



Medicamentos de alto costo y patentes

Señor Director:

La caída del 23% en las acciones de Novo Nordisk el 28 de julio pasado, tras advertir un menor desempeño por competencia de genéricos en EE.UU., refleja un fenómeno estructural del mercado farmacéutico: el fin de las patentes obliga a redefinir estrategias de acceso, precios y diferenciación clínica.

Casos como Ozempic o Wegovy muestran cómo la presión por contener costos afecta a sistemas de salud, aseguradoras y laboratorios.

En América Latina, donde aún diseñamos metodologías para definir qué es un medicamento de "alto costo", urge avanzar en evaluaciones de evidencia y costo continuas, vigilancia del mercado secundario y compras estratégicas resguardando la sostenibilidad sin perjudicar a los pacientes. En Chile, este escenario debería acelerar una discusión pendiente sobre cómo garantizar acceso a terapias innovadoras sin comprometer el equilibrio fiscal ni depender exclusivamente de la judicialización como vía de solución.

SEBASTIÁN MILLAR SANTELICES
Abogado